**Obispo de San Francisco de Macorís: “ En América Latina, para nadie es un secreto que toda esta tensión que se vivió alrededor de la teología de la liberación provocó la quietud que tenemos hoy en día de la preocupación por lo social”**

**Por Julio Pernús**

 El sínodo de los obispos, que se celebrará en el Vaticano el próximo mes de octubre, contará con la participación de monseñor Alfredo de la Cruz Baldera, obispo de San Francisco de Macorís en República Dominicana. El prelado aseguró, durante un evento virtual titulado: “Conversatorio Sínodo Internacional de la Iglesia. ¿Cambiará algo en la Iglesia?”, que:  “el Sínodo viene a ser esa luz que nos está despertando, manteniéndonos alerta frente a todas las problemáticas. En el caso de lo social tiene que ver, sobre todo, en América Latina, por el auge de la teología de la liberación que fue atacada fuertemente. Entonces aquellos sacerdotes que estaban involucrados en la vida social, se vieron perseguidos y se vieron rechazados. *En América Latina, para nadie es un secreto que toda esta tensión que se vivió alrededor de la teología de la liberación provocó esa quietud que tenemos hoy en día de la preocupación por lo social*”, agregó.

“El sínodo a la luz de la palabra tendría que tocar sin dudas el protagonismo de las mujeres; la iglesia no puede estar a espalda de todo este movimiento, de este crecimiento, de estas conquistas de las mujeres, me voy más concreto, pues, el caso del diaconado, tenemos que tocar el ministerio sacerdotal, tenemos que tocar el celibato obligatorio, tendremos que tocar la comunión a todos los que participan de la eucaristía como fiesta del Señor y de comunidad de fe, porque decimos que la eucaristía es el lugar de encuentro de todos los hermanos”, dijo durante su participación.

 Explicó que hay cosas que necesitan tiempo, por lo que muchos de los aspectos que se quieren “empujar de forma rápida”, no les ha llegado su momento. “Yo creo que tenemos que tener esa fuerza de Jesús, ese atrevimiento, esa capacidad de atrevernos a plantear cosas que no se han planteado”, expresó. Expresó que el papa Francisco está motivando a través del sínodo que la Iglesia católica “vuelva” a ser de todos.

 Por otro lado, continuó, “el mensaje neoliberal, de que a los pobres no se les puede ayudar, de que a los pobres hay que darles el anzuelo para que pesquen, eso también caló en la Iglesia de manera negativa y esto también ha llevado a esa cierta quietud de no preocupación en lo social”. “El Sínodo está animándonos a mirar de nuevo hacia los más pobres”, concluyó.